

En 1965 vende todo su patrimonio y parte a Brasil definitivamente. A partir de ese momento resulta difícil llevar la cuenta de las numerosas, valerosas e innovadoras iniciativas asistenciales de las que fue promotor.

Al final de su vida vuelve a Italia donde muere el 31 de agosto de 1983, confiando la continuación de su obra a las Fundaciones Doctor Marcelo Candia de Milán y de Lugano.

En esta concepción, la medicina va más allá que la simple manipulación del cuerpo, para interesarse por la persona en cuanto tal y ser medio de redención y descubrimiento del valor de la vida.

Podemos resaltar las últimas palabras que pronunció días antes de su muerte, consciente de estar viviendo ya las horas finales: "Hoy me han visitado dos médicos muy competentes y muy buenos, incluso en el plano humano. Estaban delante de mí..., los veía muy dedicados e interesados por mi bien. Y yo pensaba: en el fondo, todo esto – se sepa o no- es amor que proviene de Dios, ¡el que

LA ORACIÓN CON EL ENFERMO Y POR EL ENFERMO

Tomado de: <http://www.vicariadepastoral.org.mx>

La enfermedad es un momento propicio para la oración. En el corazón de la persona enferma y en sus seres queridos brota casi de forma espontánea la oración, la plegaria en sus más diversas formas.

En la oración del enfermo tiene un gran peso la realidad que está viviendo, cuenta igualmente su visión de Dios, su temperamento, su historia personal, su educación religiosa, su medio cultural. Cada enfermo tiene su forma original de orar y modalidades diversas de dirigirse a Dios. (CF., DOS. Nos. 168 - 169).

La oración es uno de los recursos más importantes de los que dispone el agente de pastoral para crear un clima de paz en torno al enfermo, para infundir ánimo al que sufre, para abrirle solidariamente a otros enfermos y personas, para ayudarlo a descubrir la voluntad de Dios, para encontrar la energía necesaria a fin de sobrellevar los dolores, para progresar en la identificación con Cristo paciente, para dar gracias a Dios por sus dones, para realizar, finalmente, el tránsito al Padre.

La oración ha de surgir de la necesidad y deseo del enfermo y ha de tener muy presente la realidad que está viviendo el enfermo. Por ello, la oración con el enfermo presupone la escucha del mismo, de sus vivencias y estados de ánimo, para acoger la variedad de actitudes y reacciones: queja, impotencia, angustia, amargura, desamparo y abandono, soledad, culpabilidad, rebeldía, confianza, gozo, gratitud y alabanza.

El saber ponerse en sintonía con la historia y el proceso interior de cada enfermo, permite al agente de pastoral ayudarlo y convertir su camino con Dios por medio de la oración que unas veces es oración de queja, otras de agradecimiento, otras de entrega confiada, otras de súplica y de intercesión por los demás, otras de contemplación del misterio o de alabanza y glorificación de Dios.



Que el Resucitado, que ha abierto de par en par las puertas del sepulcro, abra nuestros corazones a las necesidades de los menesterosos, los indefensos, los pobres, los desempleados, los marginados, los que llaman a nuestra puerta en busca de pan, de un refugio o del reconocimiento de su dignidad.

*Queridos hermanos y hermanas, ¡Cristo vive! Él es la esperanza y la juventud para cada uno de nosotros y para el mundo entero. Dejémosnos renovar por Él.
¡Feliz Pascua!*

Fragmento del Mensaje Pascual del Papa Francisco
previo a la Bendición Urbi et Orbi

(Tomado de Aciprensa)

Contáctenos a través de:

Correo electrónico: spastoral@obipinar.co.cu

Dirección Postal: Obispado de Pinar del Río. Calle Máximo
Gómez Nº 160 e/ Ave. Rafael Ferro y Cdte.
Pinares. Pinar del Río. CP. 20100

La Sagrada Escritura ofrece innumerables y variadas oraciones de enfermos, especialmente en los Salmos. El agente de Pastoral de Salud sabrá escoger, proponer y utilizar la que responda mejor a las necesidades espirituales del enfermo en cada momento. Pero es sobre todo en Jesús, modelo de oración, en quien debe inspirarse el agente para acompañar y ayudar al enfermo a orar. (Cf. DGS. Nos. 140-148).

... El agente de pastoral ha de orar por los enfermos y ofrecer ocasiones y cauces comunitarios para orar con los demás enfermos, la familia y la comunidad cristiana.

La oración por los moribundos, siempre valorada por la tradición eclesial, se ve hoy dificultada a causa de la atmósfera distraída, indiferente o asustada que muchas veces caracteriza el ambiente donde muere el enfermo. Practicada con discreción y adaptada a las circunstancias particulares y concreta de cada enfermo, constituye una ayuda valiosa para el enfermo y sus familiares.

La Joya



Un monje andariego se encontró, en uno de sus viajes, una piedra preciosa, y la guardó en su talega. Un día se encontró con un viajero, y al abrir su talega para compartir con él sus provisiones, el viajero vio la joya y se la pidió. El monje se la dio sin más. El viajero le dio las gracias y marchó lleno de gozo con aquel regalo inesperado de la piedra preciosa que bastaría para darle riqueza y seguridad por el resto de sus días. Sin embargo, pocos días después, volvió en busca del monje mendicante, lo encontró, le devolvió la joya y le suplicó: Ahora te ruego que me des algo de mucho más valor que esta joya. Dame, por favor, lo que te permitió dármela a mí.

El dinero de Pepito

El profesor le pregunta a Pepito en la clase de Matemáticas.
- Pepito, si en un bolsillo del pantalón tienes 10 euros y en el otro tienes dos billetes de 100 euros, ¿qué tienes en total?
- Los pantalones de otro, profesor.

Amigo de las misiones: Marcelo Candia

Nació en Nápoles en 1916. Vive su juventud en un ambiente de bienestar, pero su madre lo educa desde el principio en la atención y la caridad a los pobres. Mientras frecuenta la Facultad de Química (estudiará también Biología y Farmacia), colabora con su padre en la dirección de su empresa para producción de anhídrido carbónico, realizando numerosos viajes al extranjero. A los veintiún años visita Brasil y queda fuertemente impresionado con las miserables condiciones de la población.

Encuentra estímulo para nuevas y más intensas iniciativas humanitarias. En 1957 realiza su elección de vida y por invitación de Mons. Aristi de Pirovano, obispo de Macapá, realiza un viaje a Brasil para darse cuenta personalmente de la gravedad de la situación.

Concretiza con el Obispo el proyecto de construir un hospital del todo brasileño. En 1961 se coloca la primera piedra del Hospital- Escuela de San Camilo y San Luis, el cual se transformaría rápidamente en un modelo imprescindible de eficacia y vanguardia técnica para toda la región.

